



**Diabéticos en horario escolar.** La diabetes aumenta en Canarias y los colegios no tienen en ocasiones medios ni protocolos para tratarla » Una madre ha creado un diario escolar para controlar la enfermedad en las escuelas

## UNA AGENDA PARA AYUDAR A SU HIJO

La diabetes infantil sigue siendo una asignatura pendiente en el cole. Su control en las aulas aún depende de los padres y de la voluntad del profesorado. A falta de personal sanitario en los colegios, muchos progenitores sacrifican su trabajo para dedicarse al cuidado de sus hijos. Es el caso de Elizabeth.

ADRIANA BELTRÁN / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Se llama Lenny y es el leoncito diabético de Sergio. El peluche acompaña al pequeño de 5 años a todas partes y, además de ser su amigo, procura que vea su enfermedad como un juego. Sergio, además de debutar con una diabetes *mellitus* de tipo 1, también tiene autismo, algo que le impide comunicarse con fluidez y comprender su problema.

El pequeño va al cole desde los dos años y su madre Elizabeth, quien ha tenido que abandonar su vida laboral para su dedicación, ha diseñado una agenda escolar destinada a niños diabéticos que pueda servir de ayuda a muchas familias canarias con el mismo problema. «Al ver que mi hijo no hablaba decidí crear una herramienta de comunicación entre profesores y padres», cuenta.

El proyecto educativo tiene como fin mejorar el control de la glucemia en niños y adolescentes durante la jornada escolar, dando lugar a una mayor inclusión de los mismos en sus centros de estudios. También posibilita el retorno de muchos padres a la actividad laboral y permite un ahorro considerable en las consejerías de Educación, de Sanidad y de Trabajo y Asuntos Sociales.

**MADRE LUCHADORA.** Elizabeth lleva años peleando para que su proyecto sea llevado a las aulas de los distintos centros del Archipiélago, pues además de mantener informados a padres y a personal educativo sobre la especificidades del niño, la agenda es una iniciativa que ahorraría costes a largo y a corto plazo. Su elaboración cubre todas las necesidades de un niño diabético en el cole, mejorando su incorporación a distintas



GERARDO MONTESDEOCA

**Ejemplo de superación.** La familia no ve en la enfermedad de Sergio un obstáculo para ser feliz.

### EN CANARIAS

#### MÁS DE 300 CASOS

En la isla de Gran Canaria existen aproximadamente 300 familias con niños en edad preescolar y escolar que han sido diagnosticados de Diabetes Mellitus de tipo 1. Este dato hace necesario que el entorno familiar y escolar de los niños conozca la enfermedad y sepa como tratarla.

actividades como excursiones, fiestas, comedor o clases deportivas. «Me gustaría que se invirtiese en mi propuesta porque va a mejorar la calidad de vida de muchas familias», asegura.

Elizabeth reconoce haber tenido una formación en diabetes de mucha calidad, pero, según cuenta, «es importante que el resto también la tenga». Asegura que en muchas ocasiones son los propios pacientes los que no conocen su problema y que esto sólo obstaculiza el trabajo del personal sanitario. En el caso de los niños, es imprescindible que se lleve a cabo una pauta adecuada en las escuelas, pero para ello «los padres también deben dar información». Gastos en ingresos sanitarios, traslados de ambulancias, desplazamientos de los padres, pruebas y llamadas a ambulatorios, entre otras, podrían aho-

rrarse con una agenda como la diseñada por Elizabeth. «Cuanto más sepamos sobre la diabetes de nuestros hijos, más problemas evitaremos. Yo me he ahorrado algunas hospitalizaciones», sostiene.

**SIN RESPUESTAS.** Después de haber presentado su proyecto hace año y medio en Sanidad, aún no ha obtenido respuesta. Elizabeth pide que se oficialice la formación de la agenda en el profesorado infantil, ya que una iniciativa como esta ayudaría a tranquilizar a muchas familias que viven con incertidumbre el paso de sus hijos diabéticos por el colegio. La madre dedica todo su tiempo a Sergio, desplazándose a diario hasta su colegio para llevar el control del niño y darle su medicación. «En la agenda veo una salida para mí».

«Sergio se olvidaba de palabras que ya conocía»

■ Sergio es un niño muy risueño y sonríe con mucha facilidad. Sólo basta decir la palabra «cosquillas» para hacerle reír a carcajadas. Odia ponerse zapatos y le encanta jugar con su tableta electrónica. Va a todas partes con Lenny, su león diabético de peluche, con el que comparte juegos y travesuras. Su hermana Herminia, de 7 años, también es muy importante para el pequeño. Ella lo cuida como un bebé y lo ayuda a avanzar.

Su madre Elizabeth recuerda cómo con un año el niño empezó a dispersarse y a dejar de prestar atención. «De pequeño Sergio era muy alegre y sociable, pero tenía gestos que nos preocupaban», cuenta su madre. Sergio no reaccionaba a ciertos estímulos, perdiendo incluso la sensibilidad al dolor. «No se quejaba de sus caídas y olvidaba palabras que ya conocía», señala Elizabeth.

A las semanas, Sergio empezó a debutar con diabetes y las visitas al Materno se hicieron frecuentes, convirtiéndose en un calvario para la familia. «Fueron cinco meses de involución, me sentía impotente y frustrada», cuenta la madre. Tras varias visitas a diferentes especialistas nadie daba con el problema de Sergio, hasta que el caso llegó a las manos de una psicóloga: «Le detectaron autismo».

Ahora Sergio tiene 5 años y evoluciona favorablemente. «Intenta pedir las cosas verbalmente y ya atiende», cuenta su madre con orgullo.